

EL FERROCARRIL.

SANTIAGO, FEBRERO 24 DE 1859.

UN DESENGAÑO PROVECHOSO.

Solo Copiapó permanece en poder de los sublevados; pero la sedición durará en ese pueblo lo que tarde en llegar por allá la noticia de la pacificación del Sur.

Lo estamos viendo: los cabezas de la revolución copiapina se pondrán en salvo al primer anuncio que tengan de que el Gobierno no era un espantajo como lo estuvo creyendo la fusión por tanto tiempo.

En pocos días mas, el recuerdo será lo unico que reste de esta época aciaga que cuesta tantas vidas, tanta sangre i tanta riqueza a la nación chilena.

Los principales autores de los desastres talvez sentirán que hayan durado tan poco. En sus planes entraba no ahorrar calamidad a su patria, con tal que ello les asegurase el triunfo de sus aspiraciones.

En ocho días i no mas, se han desarrollado tantos acontecimientos, que realmente asombra contemplar como en tan corto espacio de tiempo ha asomado la sedición por do quiera los pelucones tenían sus agentes, i como en ese mismo período han sido completamente desbaratados sus planes.

Las noticias de Concepcion, Chillan, Los Angeles, la toma de los cabecillas en Chocoma, la sublevación i la rendición de San Felipe se han atropellado, podemos decirlo, con tal lijereza que el tiempo ha faltado para hacerse cargo de esos acontecimientos.

Jamas se había anunciado una revolución con mas pompa, confianza i estrépito, i jamas ha sido sofocada con mas prontitud.

Los revolucionarios creyeron que ellos formaban la nación; pero una nación inmensa e insolente por sus recursos. En esta creencia insultaron a la autoridad en su cara. Envalentonados algunos con la riqueza i el apoyo de ciertos magnates, prodigaron al Gobierno todo jénero de injurias i de desprecios.

El personal de la administración jeneral, era en el concepto de muchos necios un blanco del odio a la par que de la compasión. Pelucones i asalariados de pelucones se disputaban la palma en arrojar basura a las casas de las autoridades.

Antes de ahora las revoluciones habian venido de abajo. Hombres de buena o mala fé, tomaban en sus labios algunas palabras de las que el vulgo llama igualitarias, i prendiendo un entusiasmo jeneroso en las masas, atizaban el odio contra la tiranía i el amor por la democracia.

En la última crisis ha sucedido lo contrario. El golpe amagaba desde arriba: era como el guascaso del cochero de un ricacho.—Por esto la prensa i los corrillos solo repetian las expresiones de desprecio i de orgullo que les sujeria una oposicion dirigida por los individuos mas atrevidos.

Por eso hubo tanta vanidad, tanta bichazon i tanto orgullo, a la par que nada se podia estrair de provechoso para el pueblo de toda esa masa de palabras i de actos que se llamó oposicion fusionista.—La revolución viene, grande e irresistible—será un juicio final, al cual los pueblos llamarán a este gobierno de bandidos—la Moneda es una ratonera—la autoridad es un muerto que camina—el reinado de la decencia se acerca.—Este era el credo político, que una oposicion sin ideas, pero muy confiada en sus pesos fuertes, aprendia en las casas de algunos hombres que todavia soñaban con tener entre ellos el talento i el arrojo de don Diego Portales.

El fanatismo relijioso, las aspiraciones mandanadas de algunos miembros del clero, el orgullo de algunos hacendados, las esperanzas de algunos llamados liberales, los recuerdos de familia, que alimentan ciertos hombres que se creen destinados a una presidencia hereditaria; todo se aglomeró en una fusión para derribar de un puntapié a un gobierno compuesto de ciudadanos que en el sentir de los pelucones son indignos de mandar porque no tenian, segun ellos, un aspecto bastante decente.

Pero el resultado de este asalto todos lo hemos visto. I ya podemos contar el primer triunfo de la autoridad contra la insolencia de los que se han atrevido a sublevar los Inquilinos contra el ejército de la República.

Pasó ya el tiempo de las montoneras: pasó el tiempo en que el disgusto o el mal humor de cuatro pelucones podia trastornar el órden.

Muchas lecciones se podrán sacar de lo ocurrido. Pero por ahora solo llamamos la atención al desengaño que han experimentado los que se creyeron dueños naturales de la suerte del país.

Resolucion diversa
Respecto d
sobre la vida
ra la Francia
democracia fi
mos abaten
bases semeja
pequeña infor
gado, que los
nais han com
gunos de este
bres de cuya
dar.

La familia
tina, por otra
es posible la
dencias intim
dria ir a busc
bre muerto.
interrogar a t

Encerrado
que la hace
des revueltas
la servidumb
(una sobrina
permanecerá
unisma. Mucl
gado, pero el
so silencio, r
nada a espere
cia que dese
guno sobre l

No es la pi
lijion i la hi
fiecto que se
contra el cua
Acaso los
como esos en
cadáver tiene
ciudad para e
nes de la cie

Algunas v
las mas sñeja
oponen de es
nes de la his
miembro de li
dor de las fa
declara come
yan salido d
do jamas en
No se averge
debilidades d
Lambert, po
Pero se habi
biese podido
cion de Mm
seau. Rouss

Esto se pa
No sé si t
señar el retr
nais. En toc
to que puede
honrado.

Esto es al
M. de Lan
lo, el año de
solitaria del
las cenizas d
ciado a las n
i literarias de
Chateaubriat

Las cunas
vieron cerca
Lanzados
casi de un v
viaje de la
jarse el uno
Espíritus
bargo, si se
águilas de l
vuelo entre
pierlen en el

M. de Lan
turas delica
muerte de la
por la corrie
tra a tantos
hogar, crece
ledad, cuyos
logo Zimmer

La natural
formado a M.
especial que
francesa del s
tada, mas ro
to, i positiva
reme. Desde
vuelta se ma
nais hasta el
de la escuela
lo una mujer
rácter de un
siado nervios
débil envoltu

Una buena
guió el logro
bria fracasado
go. Enseñó a
Pero la h
ñarle el latin.
bermano ma
fué pronto re

El estudiar
maestros. El
tutores habla
Sea que los
ditos no le pr
esperase mas
ño fué envia
tio. El métod
ple: consistia
durante dias
servia de pris

Este sisten
sultado el in
jóven Lamen
de los filósofi
cipitar hácia l
samiento un
nado a ese ór
de los mias j
almas jóven
Rousseau.

Su juicio s
me en medio
temas i de de

Un primer
el directorio,
i que fué env
un diario res
una razon pr
ja encontro e
inserto.

La adoles
delirios de la
consigno sus
tambien sus i

24 febrero 1859